



***“Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándolo medio muerto. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia.”***  
**SAN LUCAS 10:30-33 (RVR1960)**

## **“CUIDA”**

Esta historia cuenta cómo un hombre fue atacado por ladrones, lo despojaron de todo dejándolo casi muerto en el camino. Luego pasaron dos personas, un levita y un sacerdote, y no lo cuidaron. Pero pasó un samaritano y cuidó de él, vendó sus heridas y lo llevó a un lugar para que lo atendieran y lo cuidaran y aún más se comprometió a darle seguimiento.

De la misma forma que este samaritano cuidó de este hombre, somos llamados nosotros los que servimos y amamos al Señor a cuidar, a mostrar misericordia y guardar nuestro corazón, y más aún a reflejar el corazón de Dios. Para lograr esto es necesario que nunca se aparte de nosotros el libro de la ley—Josué 1:8

### **Oración:**

***Repíte conmigo:*** “Señor, permítenos ser como ese buen samaritano que cuidó y vendó las heridas de ese hombre. Permítenos también cuidar nuestro corazón para poder ayudar a cuidar a otros y lo que has puesto en nuestras manos, en el nombre de Jesús. ¡Amén!”

**LEYDA MORAN**

**PASTORA**